

# La Bandera

Toledo 1.º de Diciembre de 1910.

REVISTA DE PRIMERA ENSEÑANZA

## Profesional.

Se publica los días 1.º, 10 y 20 de cada mes.

Dirección y Redacción:  
Calle de Alfonso XII, 22

Toda la correspondencia al  
Director.

No se devuelven los origi-  
nales.

DIRECTOR PROPIETARIO  
**SATURNINO RODRÍGUEZ**

COLABORADORES  
TODOS LOS SEÑORES MAESTROS QUE NOS  
HONREN CON SUS ESCRITOS

Precios de suscripción:  
Año..... 5 pesetas.  
Semestre..... 3 >  
Trimestre..... 2 >  
Pago adelantado.  
ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES  
Número suelto: 25 cénts.

### SUMARIO.

Contra ira.... paciencia, por Sánchez.—Mi opinión, por don  
Castor Patiño.—Asociación del partido de Puente del  
Arzobispo.—Conclusiones que acepta esta Asociación.—  
Asociación de Maestros del partido de Escalona.—Carta  
al director de LA BANDERA, por D. Valentín Sánchez  
Durrán.—Otra de D. Baltasar Pascual.—Sección oficial.—  
Noticias.—Sección bibliográfica.—Correspondencia par-  
ticular.—Anuncios.

## Contra ira... paciencia.

Ya se ha terminado el sainete de la discusión del  
Presupuesto de Instrucción Pública y nunca como  
ahora pueden con razón sobrada decir los actores  
del teatro de la *política*:

*¡Perdonad sus muchas faltas!*

Muchas son..... ¡muchísimas!..... tantas que di-  
fícilmente las olvidará el Profesorado, aunque sus  
individuos alcanzaran la edad bíblica del muchas  
veces centenario Matusalem.

En el *debe* del partido liberal habrá de cargarse  
necesariamente el menosprecio que hace del Ma-  
gisterio en general, siquiera en particular haya  
protegido de modo inusitado á varios amigos de los  
ministros y adláteres.

Y esto es más irritante porque se trata de una  
agrupación política que alardea de ser la regene-  
radora de la enseñanza.

Es más: bien cabe afirmar que la *plataforma*  
que usó para conquistar el poder el Sr. Canalejas  
ante la opinión pública fué la de *protección á la*  
*cultura nacional*.

Sin duda ha creído el ilustre Presidente y su  
Ministro el notabilísimo periodista Sr. Burell que  
esa protección se cifraba en aupar á unos cuantos  
contertulios y en aumentar los gastos en *algunos*  
*millones*, importando poco que ese dinero, que ha  
de salir del sudor del contribuyente, sirva para  
acallar la avaricia de los de arriba dejando ayunos  
á los de abajo.

A la vista tenemos el proyecto ministerial y los

dictámenes de las Comisiones del Congreso y del  
Senado.

Esos *tres* documentos parlamentarios, que nos  
proponemos analizar escrupulosamente, prueban  
hasta la saciedad que los *aumentos* en el presu-  
puesto de enseñanza no han tenido otro fin ni  
objeto que crear plazas para los privilegiados ó  
aumentar los haberes de los que ya los tienen más  
que decorosos para la vida.

Pero á la masa general del Profesorado se le  
deja como antes mezquina y miserablemente do-  
tado; los servicios quedan igualmente desatendidos,  
y en cuanto á la cacareada extensión de la cultura  
se deja intangible la cuestión para el famoso Pre-  
supuesto *extraordinario*, que habrá de tener por  
base las conclusiones de la no menos famosa  
«Asamblea nacional».

¡La Asamblea!

Nunca se anunció con tanta anticipación y en-  
comio una reunión de gentes ilustradas como se  
ha hecho con la nonnata y ya expirante convención  
docente.

De ella iba á salir la *Ley de Instrucción pública*,  
esa ley, que con el *abaratamiento* de la vida y la  
supresión de la *emigración* son las *tres* cosas, que  
han puesto por lema de su bandera todos los  
aspirantes al gobierno.

Y ¡fenómeno rarísimo!

Ya no va á haber Asamblea, porque ni hay de-  
seos de reunirla, ni se sabe quién va á reunirla,  
puesto que á juzgar por los síntomas, la vida mi-  
nisterial del Sr. Burell es corta, cortísima.

De modo que, aprobados los presupuestos con  
aumento, pero sin provecho alguno en la cuestión  
docente, en suspensión indefinida ese intento de  
plebiscito de intelectuales, que fué el anzuelo de  
pescar incautos, y con las letras dimisorias en el  
bolsillo, y más aún presentadas quizá á quien ha  
de darlas curso, el señor Ministro de Instrucción  
Pública se deja el problema de la enseñanza para  
resolver..... allá para la otra etapa del gobierno  
liberal.

¿Qué importa?

Dentro del Profesorado quedan los amigos, que  
era lo que interesaba, con pingües sueldos y